

La nueva novela tica

ARNOLDO
MORA RODRÍGUEZ

Herencia de sombras
ROVINSKI, Samuel:
REI, San José, 1993.

Todo parece indicar que nuestros mayores dramaturgos han descubierto o redescubierto el dulce sabor de la creación narrativa en su género mayor, la novela. Nuestros tres mejores dramaturgos actualmente vivos: Alberto Cañas (reincidente), Daniel Gallegos (debutante) y Samuel Rovinski (reincidente) han puesto en los últimos años lo mejor de su talento e imaginación al servicio de la creación novelística. Los frutos allí los tenemos en nuestras mejores librerías, para disfrute de los amantes de las buenas novelas nacionales. En esta breve reseña bibliográfica, me referiré tan solo a la más reciente novela de Samuel Rovinski: «Herencia de sombras».

Al calificar de «reincidente»



te» a su autor me estoy refiriendo a otra novela, aunque más breve, de Samuel titulada «Ceremonia de casta». Y lo hago porque, de alguna manera, «Herencia de sombras» es su prolongación en cuanto al tema y el enfoque. Al igual que en la novela galardonada de Daniel Gallegos «El pasado es un extraño país», en la de Rovinski se trata de recrear una época, esta vez más reciente, a saber, la que abarca

los años de la administración de don Luis Alberto Monge (1982-1986). Se liga, así, su obra a dos anteriores: una suya, la ya mencionada y otra más reciente, la conocida novela del periodista Carlos Morales «Los sonidos de la aurora» (ed. UCR, hay dos ediciones desde 1991).

Ante la primera novela de Samuel, esta más reciente aparece como su continuación. Ambas constituyen una descripción *descarnada* y *por momentos satírica de la oligarquía criolla y sus intimidades familiares nada edificantes*. Sin embargo, «Herencia de sombras» se asimila más a la novela de Carlos Morales por su tono de denuncia política cercana al activismo, sin llegar, por ello, a la diatriba ideológico-verbal de «Los sonidos de la aurora». La obra de Rovinski, por su parte, se caracteriza por los diálogos y el enfrentamiento de caracteres que la asemeja a un guión dramático. Aunque hacia el final la trama misma y su tensión dialéctica decaen, la obra se rescata gracias a su bien logrado desenlace. □